

La niña en la cisterna (poesía)

Evelyn Verónica Almeida García

Mención Especial

Memorias del Concurso «Por una Cultura libre de violencia»

Pasaban las horas, ya es mediodía,
un día cualquiera y deseaba jugar
ni muñecas para conversar,
era una niña que ni voz tenía.

Vamos a la tienda me dijo la impía,
atroz ignominia, no quería testigo,
solo me dijo quiero estar contigo,
tramaba mi prima la vil felonía.

El inhumano padre, a quien yo amaba,
me devolvía con una falsedad,
abusó de mi inocente dignidad,
y con enredos falsos me engañaba.

No está para mí, mi madre abnegada,
ya no hay familia, ya no hay amistad,
me confunde y azota la temeridad,
la asistencia a la escuela me está denegada.

Me siento impotente, no puedo gritar,
me veo en la sombra, ya no estoy aquí,
solo mi frío cuerpo, como un maniquí,
en la cisterna viendo las horas pasar.

SOLO ESTÁ MI CUERPO, EL CUERPO DEL DELITO